

**Historia, método histórico y ciencias:
La Historia en el Decanato de Ciencias Veterinarias de la
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (1964-2024)**

Ivan Ilich Aguilar González
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
aguilargivanilich@gmail.com

Naudy Trujillo Mascia
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
naudytrujillo@ucla.edu.ve

Recibido: 19 de abril de 2025/Aprobado: 17 de junio de 2025

DOI: [10.5281/zenodo.16762427](https://doi.org/10.5281/zenodo.16762427)

Ivan Ilich Aguilar González es médico veterinario egresado de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA, Venezuela). Miembro del Centro Veterinario de Cuidados Especiales. Profesor de Introducción al Estudio de la Medicina Veterinaria del Programa de Medicina Veterinaria del Decanato de Ciencias Veterinarias de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-7111-0171>

Naudy Trujillo Mascia es médico veterinario egresado de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA, Venezuela). Magister scientiarum en Historia (UCLA). Doctor en Historia (Universidad Central de Venezuela). Coordinador de la cátedra de Historia Ética y Deontología de la Medicina Veterinaria, departamento de Ciencias Sociales y Económicas del Decanato de Ciencias Veterinarias (DCV) de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9582-0655>



**Historia, método histórico y ciencias:
La Historia en el Decanato de Ciencias Veterinarias de la
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (1964-2024)**

Resumen

La historia, una ciencia que permite a las sociedades comprender su evolución, reforzar su identidad y el conocimiento de sí misma, juega un papel crucial en la formación de la conciencia de los profesionales de diversas disciplinas. Su estudio requiere de métodos rigurosos que garanticen la veracidad de los hechos y su análisis profundo en contextos sociales, culturales, políticos y económicos, ofreciendo una visión amplia del mundo y, en algunos casos, deslegitimando o legitimando estructuras sociales. La investigación histórica, como ciencia, aplica métodos científicos que pueden ir en etapas que van desde la búsqueda de fuentes hasta la construcción de modelos explicativos, destacando la interacción dinámica entre pasado, presente y lo que se podría esperar del futuro. En este contexto, la historia de la ciencia y de las profesiones emerge como un campo que explora el trayecto del conocimiento científico y tecnológico en su intrínseca relación con factores el entorno, dando paso a la más moderna visión de la historia y sociología de la ciencia, que permite la comprensión de la importancia de la acción profesional en los procesos de construcción y transformación de la sociedad. Así, nos paseamos por la historia de la ciencia en Venezuela y de forma particular, en la historiografía de la Medicina Veterinaria en el país.

Palabras clave: Historia, conocimiento científico, investigación histórica, Medicina Veterinaria.

**History, historical method, and science:
The History at Deanship of Veterinary Sciences of the
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (1964-2024)**

Abstract

History, a science that enables societies to understand their evolution, strengthen their identity, and gain self-knowledge, plays a crucial role in shaping the consciousness of professionals in various disciplines. Its study requires rigorous methods that guarantee the accuracy of the facts and their in-depth analysis in social, cultural, political, and economic contexts, offering a broad view of the world and, in some cases, delegitimizing or legitimizing social structures. Historical research, as a science, applies scientific methods that can range from searching for sources to constructing explanatory models, highlighting the dynamic interaction between the past, present, and what might be expected in the future. In this context, the history of science and professions emerges as a field that explores the trajectory of scientific and technological knowledge in its intrinsic relationship with environmental factors, giving way to the most modern vision of the history and sociology of science, which allows for an understanding of the importance of professional action in the processes of construction and transformation of society. Thus, we take a stroll through the history of science in Venezuela and, in particular, through the historiography of veterinary medicine in this country.

Keywords: History, scientific knowledge, historical research, veterinary medicine.

La Historia

La historia es, básicamente, recolección y ordenamiento de información que se produce y que la memoria humana no puede retener por completo. A través del tiempo se ha podido llegar a establecer que la historia permite formar la conciencia de las disciplinas y la memoria de las naciones, permitiendo aumentar la identidad, el valor y la autoestima de los ciudadanos, quizás los elementos más importantes en la construcción de los grandes países. Si se considera, entonces, a la historia como uno de los bienes más preciados de la humanidad debido a su papel en el desarrollo y progreso de las civilizaciones, se entiende por tanto porque se dice que "la historia es la memoria organizada" (Commager, 1967, p. 5), una ciencia basada en un conjunto de conocimientos constituido de un archivo de hechos verificados (Carr, 2003, p. 83) que, siguiendo los postulados de Geoffrey Barraclough, han sido sometidos al análisis, a la interpretación y a "una serie de juicios admitidos" (Carr, 2003, p. 89).

La historia, así, ayuda al hombre en su eterna lucha por comprender razonadamente el mundo que le rodea y poder actuar sobre él debido a que el estudio del pasado nos orienta no solo acerca de los hechos, sino también de sus protagonistas, sus constructores y sus observadores en diferentes momentos. Y esto definitivamente ayuda a entender el presente y más aún a forjarlo en el entendido que es simplemente el pasado del futuro que delineamos día tras día.

Por ello "la historia es el único instrumento que puede abrir las puertas a un conocimiento del mundo de una manera, si no (completamente) científica, por lo menos razonada" (Vilar, 1999, p. 9). Los nuevos escenarios de discusión histórica como Historia Debate plantean propuestas epistemológicas y metodológicas que afiancen su condición científica y cambien los paradigmas historiográficos permitiendo la reivindicación y la potenciación de la historia más que su final (Grupo Historia a Debate, 2001); ya que la historia es la gran deslegitimadora y legitimadora de las estructuras sociales y es la vía de vincular el pensamiento a la verdad (Santana, 2001). De allí entonces la importancia radical de estudiarla.

Metodología del análisis histórico

Entendiendo entonces la historia como ciencia, las investigaciones de carácter histórico utilizan el método científico con el fin de obtener nuevos conocimientos en relación a una realidad social específica, constituyéndose en la forma de búsqueda, y posterior presentación, de nuevas teorías, de nuevos descubrimientos y nuevos hallazgos sobre el pasado, ubicada esta etapa temporal en una línea continua y dinámica, tal y como lo plantea el historiador Reinaldo Rojas: "La historia no es nostalgia del pasado. Historia es Pasado-Presente-Futuro en interacción permanente. Comprender esa interacción, descifrando sus regularidades, es tarea solo posible si transformamos el conocimiento histórico en apoyo a cualquier acción dirigida a impulsar conscientemente el desarrollo" (Rojas, 1996, párr. 4).

En este sentido, trabajar la historia requiere de quien lo hace una claridad en cuanto a sus bases epistemológicas y sobre el rol y la responsabilidad que el historiador asume; en esto se basa Bloch (1996) al afirmar que el trabajo de investigación histórica se fundamenta en una complicada labor o tarea de reconstrucción histórica que llama, como el título de uno de sus libros, "El oficio

del historiador", en la que solo se logra maestría en el hacer y su reflexión (¡Se aprende a investigar, investigando!), y se define una personalidad analítica a la par que se desarrolla una erudición que permitan entender los procesos, fenómenos, hechos y protagonistas desde diferentes puntos de vista.

Justamente, el mismo Marc Bloch junto a Lucien Febvre, ambos fundadores de la llamada "Escuela de los Annales", postulan una *historia social*, denominada indistintamente *historia social*, *historia total* o *historia síntesis*, de la cual deriva en Venezuela la historia social y económica postulada por Federico Brito Figueroa en la que se inscribe el movimiento de investigación histórica denominado "Escuela de Historia Social de Barquisimeto", creada bajo la tutela del mismo Brito Figueroa y liderada tras su muerte por Reinaldo Rojas en lo que constituye un importante bastión de la historia ciencia en el país.

Ambas escuelas de pensamiento presentan la historia con un enfoque global, planteándola como una disciplina científica en la que se realizan recopilaciones de información que es sometida a un proceso de confrontación, análisis y comprensión desde diversas perspectivas y contextos de los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales con la ayuda de otras ciencias, mal llamadas a veces "ciencias auxiliares de la historia"; tarea que permite el análisis profundo de los hechos históricos, pasados y de la realidad presente.

En sentido general, puede señalarse que los criterios metodológicos en la historia se llevan a cabo en cinco fases:

A) *Etapas heurística* o de búsqueda y reunión de las fuentes históricas, que no son más que todas aquellas huellas dejadas por la actividad del hombre (Brom, 1982) necesarias para completar la investigación usando fuentes escritas, archivadas, numéricas, estadísticas, cartográficas, audiovisuales y objetos concretos como herramientas, instrumentos, vestidos, documentos, imágenes, manifestaciones artísticas, culturales y tradicionales. Estas fuentes constituyen el conocimiento histórico indirecto que hacen que el investigador se acerque a la realidad de lo pasado al someterlos a un escrutinio científico. También se contemplan las entrevistas o testimonios orales de personajes involucrados o relacionados con el tema de estudio.

B) *Etapas hermenéutica* o de análisis y crítica de la información recogida, verificación de la autenticidad de las fuentes, establecimiento de la validez de la información y valoración de la significancia de la información en la temática de estudio y posterior presentación para su estudio.

C) *Etapas de las operaciones sintéticas*, en la cual la abstracción del investigador permite el agrupamiento, condensación y establecimiento de relaciones de los hechos singulares que conforman la "masa incoherente y heterogénea" encontrada que se constituye en "imágenes" de los hechos que el investigador aborda, ya que la historia (del pasado), se basa, fundamentalmente, en la observación indirecta de hechos de un tiempo distinto al del historiador. En esta etapa, además, se emplean diversos enfoques combinados que permiten el enlace de disciplinas de manera de obtener una visión holística de las situaciones; tal es el caso de la perspectiva geohistórica.

D) *Etapas de explicación histórica o inferencia histórica*, en la que, con base en deducciones sobre la temática y la interpretación de los hechos, se plantea la explicación aportada por el historiador a los fenómenos del pasado a través de la construcción de modelos o la aplicación de los métodos de análisis histórico

(progresivo, regresivo y comparativo), teniendo la función de realizar una reconstrucción de los hechos históricos que permita la comprensión del pasado y del presente (Cardoso, 2000). E) *Etapas de nuevos inicios*, en la que, entendiendo que la investigación histórica no tiene un final, se identifiquen y se dé inicio a otras líneas o trabajos de investigación en el ámbito de la historia misma y en el de otras ciencias, que permita progresar en el conocimiento.

Historia y sociología de la ciencia

La historia es un campo muy amplio y se puede abordar desde diferentes perspectivas, dando lugar a diversas ramas que se enfocan en aspectos particulares del pasado de la humanidad. Tenemos así la historia política, económica, social, cultural, ambiental, de las ideas, militar o la de la ciencia y la tecnología. No obstante, en la concepción moderna de la ciencia de la historia estas ramas o divisiones son convencionales y no siempre están estrictamente separadas; los hechos, acontecimientos y procesos históricos son complejos por lo que las visiones de la historia a menudo se complementan entre sí para ofrecer una comprensión más completa del pasado.

Del seno de estas divisiones, surge la historia de la ciencia como un área que explora la evolución a lo largo del tiempo de nuestro conocimiento del mundo natural y tecnológico. Abarca no solo los descubrimientos y las teorías científicas en sí, sino también las complejas interacciones entre la ciencia, la tecnología y la sociedad, así como, precisamente, la influencia de los factores sociales, culturales, económicos, políticos y religiosos en su desarrollo, considerando sus respectivos contextos históricos. Así, la tendencia moderna es llamarla “historia y sociología de la ciencia”, dado que, indivisiblemente, ambas disciplinas comparten un interés en comprender cómo se desarrolla, se organiza y se impacta la ciencia en la sociedad.

Aunque siempre ha habido interés por conocer los orígenes de los descubrimientos y las ideas científicas, la historia de la ciencia como disciplina formal es de aparición relativamente reciente, consolidándose como un campo de estudio especializado dentro de la historia en el siglo XX. Se consideran como los grandes precursores de la historia de la ciencia al químico y matemático estadounidense de origen belga George Alfred Leon Sarton (1884-1956), con sus trabajos a partir de 1927; al filósofo y historiador francés de origen ruso Alexandre Koyré (1892-1964), quien se ocupa de la epistemología e historia de la ciencia a partir de 1934; el médico, biólogo microbiólogo y sociólogo polaco Ludwik Fleck (1896-1961), a partir de 1935 con su estudio centrado en los factores epistemológicos y lingüísticos que afectan el descubrimiento científico, la innovación y el progreso o desarrollo; el filósofo y politólogo austriaco nacionalizado británico Karl Raimund Popper (1902-1994), con sus ensayos sobre epistemología iniciados en 1934; y finalmente, el físico, filósofo e historiador estadounidense, Thomas Samuel Kuhn (1922-1996), quien a raíz de la publicación de *La estructura de las revoluciones científicas*, en 1962, contribuye con el cambio de orientación de la filosofía y la sociología científicas transformando radicalmente la forma de entender la historia de la ciencia.

La perspectiva moderna de la historia de la ciencia enfatiza la intrínseca relación entre el avance científico y su entorno. Como señala Vilar (1997) en *Pensar históricamente*, comprender un fenómeno en su devenir implica analizar las múltiples capas de influencias que lo moldean. En este sentido, el desarrollo de

una teoría o un descubrimiento científico no puede aislarse de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de su época. Esta visión se alinea con la concepción de la "historia y sociología de la ciencia", que reconoce la ciencia no solo como un cuerpo de conocimiento, sino también como una práctica socialmente construida, tal como lo exploran autores como Kuhn (1962) al analizar las estructuras de las revoluciones científicas y cómo las comunidades científicas influyen en la aceptación y el cambio de paradigmas.

Además, la historia de la ciencia no puede ignorar el papel de la difusión del conocimiento y la educación. El acceso a la formación científica y tecnológica es un factor determinante en el avance de la ciencia y en la formación de profesionales en áreas relacionadas. Analizar la evolución de las instituciones educativas y los currículos científicos permite comprender cómo se transmitieron y transformaron los conocimientos a lo largo del tiempo.

Finalmente, es importante reconocer que la historia de la ciencia es un campo en constante diálogo y revisión. Las diferentes escuelas de pensamiento y los debates historiográficos enriquecen nuestra comprensión del pasado científico. Iniciativas como las del Grupo Historia a Debate (2001) evidencian la vitalidad de la discusión y la diversidad de enfoques en el análisis histórico, lo que nos invita a una lectura crítica y multifacética de su desarrollo.

La consolidación de la historia de la ciencia como un campo distintivo se nutrió de la obra de pensadores que, desde diversas disciplinas, aportaron perspectivas sustanciales. Bloch (1986), en *El oficio del historiador*, aunque no centrado en la ciencia, sentó las bases para una comprensión crítica de cómo se construye el conocimiento histórico, una perspectiva fundamental para analizar la evolución de las ideas científicas. Por su parte, la pregunta esencial planteada por Carr (2003) en *¿Qué es la Historia?* sobre la naturaleza de los hechos históricos y la interpretación del historiador, también resonó en el estudio del desarrollo científico, invitando a examinar no solo los descubrimientos, sino también el contexto en el que surgieron y cómo fueron entendidos.

En consecuencia, la historiografía de la ciencia (lo que se ha escrito sobre ella), proporciona un marco conceptual y una metodología de gran valor para abordar la historia de las profesiones, especialmente aquellas con una base científica y tecnológica, de manera de analizar sus paradigmas y redes de actores, a la par de desentrañar las especificidades del trabajo profesional, sus bases, su organización social, sus normas, su dinámica interna y su impacto en la sociedad.

La historiografía de la ciencia ofrece, por lo tanto, un valioso instrumental para el análisis de las profesiones con fundamentos científicos y tecnológicos. Al igual que Cardoso (2000) subraya la importancia del método en la investigación histórica, la historia de la ciencia proporciona un marco para investigar la génesis y transformación de los saberes y las prácticas profesionales. Permite examinar la emergencia de nuevos paradigmas dentro de una disciplina, las redes de colaboración y conflicto entre los actores involucrados, y la manera en que factores externos influyen en la trayectoria de una profesión. Este enfoque posibilita una comprensión más profunda de la dinámica interna de las profesiones, sus normas y su impacto en la sociedad.

El movimiento historiográfico mundial de la ciencia se organiza alrededor de la División de Historia de la Ciencia y la Tecnología (DHST) cuyo antecedente más remoto es la Unión Internacional de Historia de la Ciencia, fundada en 1947 con el

auspicio de la Unesco, es una ONG internacional de cooperación en los campos de la historia de la ciencia. Junto con la División de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia y la Tecnología (Dlmpst), forman la Unión Internacional de Historia y Filosofía de la Ciencia y la Tecnología (Iuhpst), fundada en 1955. La DHST representa el campo de la historia de la ciencia en el Consejo Científico Internacional (ISC).

La DHST tiene como propósitos principales: Fomentar y facilitar la cooperación internacional entre historiadores de la ciencia y la tecnología; promover el estudio de la historia de la ciencia y la tecnología en todos los niveles; organizar reuniones internacionales sobre la historia de la ciencia y la tecnología entre las que destaca el Congreso Internacional de Historia de la Ciencia y la Tecnología, realizado cada cuatro años; coordinar las actividades de diversas comisiones dedicadas a áreas específicas de la historia de la ciencia y la tecnología; apoyar la publicación y difusión de investigaciones en este campo; y actuar como un organismo representativo de la comunidad de historiadores de la ciencia y la tecnología a nivel mundial que integra miembros nacionales (representados por comités nacionales de historia de la ciencia) y otras uniones científicas internacionales del campo de estudio.

Cabe destacar que la historia de la ciencia da paso progresivamente a la dupla historia y sociología de la Ciencia, campo de estudio interdisciplinario, aunque algunos autores como Edgar Morín (1921-) señalan que camina hacia la transdisciplinariedad, que busca comprender la ciencia no solo como un cuerpo de conocimiento objetivo y racional que evoluciona linealmente a través del tiempo, sino también como una actividad social, cultural y política profundamente arraigada en contextos históricos específicos.

Figuras clave que contribuyeron al desarrollo de este campo incluyen al ya referido Thomas Kuhn, con su influyente obra sobre las revoluciones científicas, al sociólogo estadounidense Robert King Merton (1910-2020), pionero en la sociología de la ciencia al analizar las normas de la comunidad científica, y a los sociólogos y filósofos escoceses David Bloor (1942-) y Barry Barnes (1943-), miembros del "Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento" también conocido como la "Escuela de Edimburgo", una corriente de pensamiento encaminado a entender el conocimiento científico como un fenómeno social más, susceptible de ser explicado por las mismas fuerzas sociales que influyen en otras áreas de la vida humana.

Mientras que la tradicional historia de la ciencia se centraba en el desarrollo interno de las ideas científicas, los grandes descubrimientos y las biografías de científicos notables, la sociología de la ciencia aporta una perspectiva que examina las estructuras sociales, las normas, las prácticas y las interacciones dentro de la comunidad científica, así como las relaciones entre la ciencia y el resto de la sociedad. La historia y sociología de la ciencia, por lo tanto, busca integrar ambas perspectivas para ofrecer una comprensión más rica y compleja de cómo se produce, se valida, se difunde, se utiliza e impacta el conocimiento científico.

Este nuevo campo se nutre de las herramientas metodológicas y conceptuales tanto de la Historia (análisis de documentos de archivo, fuentes primarias, periodización) como de la Sociología (teorías sobre grupos sociales, instituciones, poder, cambio social, estudios de caso, métodos cualitativos y cuantitativos) ofrece una mirada mucho más amplia y densa, y por tanto más

crítica.

La historia de la ciencia en Venezuela

La historiografía de la ciencia en Venezuela, si bien con un desarrollo quizás más reciente en comparación con otras áreas de la historia o con la propia historia de la ciencia en países con tradiciones científicas más longevas, ha ido consolidándose como un campo crucial para comprender la evolución del pensamiento científico y tecnológico en el contexto nacional. Los estudios en esta área buscan analizar no solo los descubrimientos y avances particulares, sino también las intrincadas relaciones entre la ciencia, la tecnología, la sociedad y las políticas gubernamentales que han moldeado su trayectoria en el país. Se presta especial atención al impacto de factores como la economía rentista del petróleo, los cambios políticos y las dinámicas sociales en el fomento o el detrimento de la investigación y la innovación científica.

Un hito importante en la historiografía de la ciencia venezolana lo constituye la labor, aunque quizás no exclusivamente centrada en la historia, de instituciones como el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) a través de su Centro de Estudios de la Ciencia (CEC), fundado por Marcel Roche en 1976, que tiene como objetivo principal comprender la ciencia en su contexto social, cultural, económico y político.

El Centro de Estudios de la Ciencia del IVIC, a través de sus investigadores y programas de posgrado como el de Estudios Sociales de la Ciencia, ha contribuido significativamente a la producción de conocimiento historiográfico sobre la ciencia en Venezuela. Sus líneas de investigación suelen abarcar temas como la institucionalización de la ciencia, las políticas científicas y tecnológicas, el papel de los científicos venezolanos, la historia de disciplinas específicas dentro del país y el impacto social del desarrollo científico y tecnológico. Al ser parte de una institución científica de primer nivel, el CEC se encuentra en una posición privilegiada para acceder a fuentes primarias y a la experiencia de científicos activos, enriqueciendo así la perspectiva histórica con una comprensión profunda de la práctica científica.

Este centro utiliza un enfoque multidisciplinario para abordar la historiografía de la ciencia en Venezuela, nutriéndose su metodología de las herramientas conceptuales y empíricas propias de la historia, la sociología, la filosofía y los estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Tal enfoque no se limita a una mera narración cronológica de descubrimientos, sino que busca comprender los diversos factores que han influido en la producción, difusión y apropiación del conocimiento científico y tecnológico en Venezuela. Esto implica analizar las instituciones científicas, las políticas públicas, las redes de colaboración, los debates epistemológicos, los procesos, los protagonistas y el impacto social de la ciencia y la tecnología en el país. Por lo tanto, su método es inherentemente contextual y busca una comprensión profunda de la ciencia como una práctica social situada.

Otra iniciativa que paulatinamente se consolida e institucionaliza en este campo es el Grupo Venezolano de Historia y Sociología de la Ciencia (Gvhsc), una red de investigadores y estudiosos interesados en comprender el desarrollo de la ciencia y la tecnología en Venezuela desde perspectivas históricas y sociales, organizados como un espacio multidisciplinario de encuentro, discusión y

colaboración que promueve la comprensión crítica y contextualizada del desarrollo científico nacional.

Entre las actividades principales del Gvhsc destacan la organización de simposios anuales, que sirven como plataforma para la presentación y el debate de investigaciones en curso. Estos simposios suelen realizarse en el marco de la Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC), lo que subraya su vinculación con la comunidad científica y académica venezolana. A través de estos encuentros, el Gvhsc busca fomentar el intercambio de ideas, la construcción de redes de colaboración y la difusión del conocimiento sobre la historia y la sociología de la ciencia en el país. Además, el grupo ha impulsado la publicación de trabajos a través de la revista electrónica *Bitácora-e*, facilitando la divulgación de las investigaciones de sus miembros.

La Historia en la Medicina de humanos y la Medicina Veterinaria

La historia de las profesiones surgió gradualmente de la convergencia de intereses académicos en la evolución del trabajo, la estructura social y los procesos de profesionalización. Los trabajos de algunos sociólogos clásicos e historiadores sociales sentaron las bases para el desarrollo de este campo de estudio.

Por ejemplo, el historiador y medievalista francés Georges Duby (1919-1996), en sus estudios sobre la sociedad medieval, analiza las estructuras sociales y las categorías ocupacionales que precedieron a las profesiones modernas. Por su parte, Michel Foucault (1926-1984), filósofo, historiador, sociólogo y teórico social francés, en sus análisis sobre el poder disciplinario y el surgimiento de las instituciones modernas, aborda temas relevantes para entender la formación de disciplinas como la Medicina y la Psiquiatría.

Es que, a lo largo del tiempo, la Medicina siempre se ha tratado de la batalla de la humanidad contra las enfermedades, buscando aminorar el dolor, mantener la buena salud y extender la duración de la vida. Como bien sabemos, la historia de la Medicina forma parte de un panorama cultural extenso que abarca la Filosofía y, dentro de ella, la Bioética. Es por esta razón que en muchos programas académicos las asignaturas se titulan Historia y Filosofía, o Historia y Deontología, de la Medicina o la Medicina Veterinaria (Guarner, 2005).

Precisamente, el académico mexicano Vicente Guarner sostiene que la historia de la Medicina presta a la enseñanza de la profesión una inconmensurable ayuda dado que:

En un mundo día a día más desbordante en tecnología, el acompañarlo con el entendimiento de la historia de nuestra profesión y el aguijonear un poco el espíritu del estudiante y animarlo a incursionar por la investigación documental, harán del médico de mañana un profesional menos tecnócrata, más humanista, más tolerante con los errores humanos y, así mismo, le llevarán a comprender que existe mucho de temporal en el saber de hoy. (Guarner, 2005, p.87)

Entonces, la exploración del contexto histórico de la Medicina Veterinaria no solo desentraña la evolución de las prácticas profesionales, sino que también arroja luz sobre el impacto y el papel fundamental que esta profesión ha desempeñado en la configuración de las sociedades y hasta las naciones. Además,

sirve como guía invaluable para quienes cursan la carrera en Medicina Veterinaria, ofreciendo perspectivas cruciales para una práctica informada y avances innovadores.

El investigador y docente universitario español Miguel Ángel Vives Vallés, en su discurso de incorporación como miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de su país reivindica el papel de la historia de la Medicina Veterinaria en la educación profesional al adaptar los argumentos de su coterráneo Pedro Laín Entralgo, prominente médico, historiador, ensayista y filósofo con una dilatada obra sobre la historia de la Medicina. Así, Vives plantea que la utilidad de la historia de la profesión para un médico veterinario es que le permitirá ser culto y pensador, dado que ese tipo de conocimiento proporciona dignidad, claridad y libertad intelectual, una solida instalación en el presente, originalidad, evaluación y pensamiento críticos sistemáticos, una capacidad de análisis de las interacciones ciencia-técnica-sociedad, además de una perspectiva humanística de la ciencia es decir una verdadera transdisciplinariedad (Vives Vallés, 1996).

Volviendo al tema base, diremos que los inicios de la enseñanza de la moderna historia de la Medicina hay que buscarlos en Europa a fines del siglo XVIII y principios del XIX, en el contexto del movimiento enciclopedista y de la Revolución Francesa. De hecho, en Francia surge después de 1794 por el decreto oficial que crea las *Écoles de Santé*, que incluyen una cátedra conjunta de Medicina Legal e Historia de la Medicina con el enfoque claramente pragmático de enseñar ejemplos para conocer los errores del pasado y evitar repetirlos (Cordero Galindo, 1999). En realidad, esta interpretación del pasado no tiene un mero objetivo heurístico sino mas bien hermenéutico, con el propósito final de encontrar significación de los hechos y procesos estudiados cooperando en la solución de los problemas médicos presentes y futuros.

La historia de la Medicina propone una reflexión acerca del hombre y su actitud frente a la enfermedad, la vida y la muerte en todos los tiempos. Esta disciplina aporta un soporte a la reflexión metódica, al análisis crítico de cada teoría que nace, no aislada, sino en línea con otros que la precedieron dentro de una particular atmósfera cultural (Bores & Bores, 2017).

En la primera mitad del siglo XIX, en Alemania, la asignatura se impartía bajo el nombre de Enciclopedia y Metodología de la Medicina. Uno de los primeros académicos dedicados al área en ese país, Wilhem Von Humboldt (hermano del sabio Alexander Von Humboldt), sostenía que la historia tenía una función unificadora y equilibradora dentro del complejo conglomerado de información dispersa de múltiples disciplinas que conformaban la Medicina (Cordero Galindo, 1999).

Tales ideas penetraron tempranamente en Venezuela si vemos cómo en la Ley sobre Organización y Arreglo de la Instrucción Pública del 18 de marzo 1826, sancionada por el Ejecutivo durante la llamada Gran Colombia, establece que en las escuelas de Medicina habría un anfiteatro y gabinete anatómico, un laboratorio químico y farmacéutico, una colección de instrumentos quirúrgicos, un jardín de plantas medicinales y una biblioteca pública cuyo bibliotecario enseñaría la historia y la bibliografía de las ciencias médicas (Santeliz González, 2012).

Más adelante, por decreto del general Joaquín Crespo, presidente de Venezuela, del 7 de agosto de 1896, se incluye el estudio de la historia de la Medicina, entre las materias del pênsum universitario médico y se nombra al Dr.

Rafael Villavicencio, para ese entonces Rector de la Universidad Central, como profesor de la cátedra de Antropología e Historia de la Medicina. Luego, el Código de Instrucción Pública del 3 de junio de 1897, en su Artículo 143, incluyó la materia como de obligatoria de aprobación para poder optar al título de médico (Gobierno Nacional, s.f., Tomo 20).

Por cierto, esta experiencia de una cátedra con una visión de la dualidad Antropología-Historia es un adelanto en el tiempo de los postulados del siglo XX que proponen la existencia de un complejo integrado por la Antropología, la Sociología, la Etnografía, la Historia y hasta las ciencias naturales y las ciencias de la vida. Así, el ensanchamiento del campo de la historia es el espíritu de los fundadores de los *Annales*, Marc Bloch y Lucien Febvre, quienes hablan de una intersección de tres (cuatro) ejes para los historiadores: la historia económica y social, la historia de las mentalidades y las investigaciones interdisciplinarias; o el concepto de la antropología histórica, propuesto por Le Goff (2005).

En la primera década del siglo XX, surgen las sociedades de historia de la Medicina en Alemania, Holanda, Francia e Italia que luego son emuladas en otros países. En 1921, se funda la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina; en 1924, la Asociación Estadounidense; en 1936, la Sociedad Argentina; y en 1944, la Sociedad Venezolana.

Al igual que en la medicina de los humanos, en la medicina del resto de los animales o Medicina Veterinaria y en otras disciplinas del área de la salud, la historia ha sido un tema marcadamente fascinante que engancha a muchos de sus profesionales; quizás porque en Medicina, el análisis de la historia natural de la enfermedad o de la historia clínica de la afección en el paciente son imprescindibles en la comprensión de los procesos, el diagnóstico y la resolución. De allí que muchos médicos de humanos y médicos veterinarios hayan incursionado con mucha relevancia en la historia.

En Venezuela, tenemos los casos emblemáticos, entre muchos otros, de los médicos Arístides Rojas, Lisandro Alvarado, Ambrosio Perera, Julio de Armas, Ricardo Archila, Ceferino Alegría, Oscar Beaujón y Plácido Rodríguez Rivero; el bioanalista José Antonio León Arenas; y los médicos veterinarios Carlos Ruiz Martínez, Jorge Hernández Rovatti, José Hernández Romero, Walter Dubuc Marchiani, Ramón Parra Atencio, Jesús Torrellas Alvarado, Oscar Abreu y Francisco Duno.

Para la conmemoración de los 10 años de la implantación de los estudios médicos veterinarios en Venezuela, en 1946, los médicos veterinarios organizaron el I Congreso Gran Colombiano de Ciencias Veterinarias, realizado en Caracas en el mes de julio de ese mismo año, con la asistencia de delegados de los cuatro países de la antigua Colombia bolivariana (Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela). Dos de las conclusiones más destacadas de ese evento fueron, por un lado, la instauración del Día del Médico Veterinario el 21 de julio de cada año; y, por otro lado, el decreto de la presencia, orgánica y activa, de cátedras de historia de la profesión en las escuelas de Medicina Veterinaria de los países asistentes (Camacho, 2003); directrices que han sido acatadas eventualmente por las escuelas, programas, decanatos y facultades que han surgido en Venezuela. Por otro lado, la punta de lanza del movimiento historiográfico médico veterinario mundial es la World Association for History of Veterinary Medicine (Wahvm), creada en 1964 por iniciativa de investigadores de la Universidad de Hannover en

Alemania; reconocida, desde 1976, como Miembro Asociado de la World Veterinary Association. Progresivamente, la Wahvm se ha transformado desde 1993 en una federación de sociedades y asociaciones nacionales creadas al efecto y esparcidas por todo el planeta, donde destacan la española, la holandesa, la italiana, la estadounidense, la británica, la turca, la japonesa, la australiana, la mexicana, la argentina, la cubana y la ecuatoriana, entre otras. La Wahvm organiza y celebra de forma bianual el evento científico internacional por excelencia de la historia de la medicina veterinaria, su Congreso Mundial, que alcanza ya las 46 ediciones.

También hace vida en la Wahvm la Sociedad Venezolana para la Historia de la Medicina Veterinaria (Svhmv) nacida en 2006 en el seno del hoy Decanato de Ciencias Veterinarias de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (DCV-UCLA), segunda facultad de la carrera creada en Venezuela.

La Historia en el Decanato de Ciencias Veterinarias de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado

Desde los inicios mismos del Decanato de Ciencias Veterinarias de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (DCV-UCLA), en 1964 (1), las autoridades encabezadas por el Dr. Alfonso Maldonado, comprendieron y asumieron la importancia de la incorporación de la Historia de la Medicina Veterinaria en la carrera, ciñéndose además a lo resuelto por I Congreso Gran Colombiano de Ciencias Veterinarias; porque además, compartían el concepto de que la historia entendida como la “ciencia de los hombres en el tiempo” (Bloch, 1986) es la vía de análisis del pasado y la forma de comprensión del futuro.

De esta forma, se incorporaron temas acerca de la Historia de la Medicina Veterinaria; estos junto a los contenidos de extensión, legislación, administración, economía y estadística, se complementaban como herramientas de formación integral profesional y conformaron las cuatro asignaturas Ciencias Sociales que estaban presentes en el pénsum inicial semestral de 10 lapsos (URCO, 1966).

En 1968, se completó una adecuación del diseño curricular de Medicina Veterinaria en la UCLA a la promulgada Ley de Ejercicio de la Medicina Veterinaria de Venezuela, por la cual se crean las asignaturas Historia y Deontología Veterinaria I y II, administradas con dos enfoques: uno a inicios de la carrera, en el 2° semestre, acerca del enfoque histórico de las eras antigua y moderna de la humanidad. Otro, un enfoque histórico contemporáneo sumado al aspecto legal y deontológico, al final de los estudios, en el 10° semestre.

En el año 2000, al ser modificado el pénsum de estudios y aparecer el actual régimen anual de cinco lapsos, fueron creadas dos asignaturas: Introducción al Estudio de la Ciencia y la Profesión Médico Veterinaria, en el primer año, que sustituyó a Historia y Deontología Veterinaria I, condensando el contenido histórico de la profesión y sumándolo al estudio del rol social y científico del profesional veterinario; y Ética y Deontología Médico Veterinaria, en el quinto año, que sustituyó a Historia y Deontología Veterinaria II, manteniendo el enfoque legal y deontológico de formación profesional en valores.

1 Cuando se le denominaba Escuela de Ciencias Veterinarias del Centro de Estudios Superiores (Cedes) y posteriormente Universidad de la Región Centro Occidental (URCO).

De esta forma, se puede establecer que, en el DCV-UCLA, en sus 60 años de trayectoria, la enseñanza de la historia se ha cumplido en tres épocas:

Etapas primaria o filosófica: Iniciada en 1964 por el recordado fundador de la UCLA, el Dr. Alfonso Maldonado, y posteriormente, dirigida por el Dr. Jorge Hernández Rovatti. Se hizo énfasis en los orígenes, la filosofía, el campo de acción y los valores históricos de la profesión. Se extiende hasta finales de la década de los 70.

Etapas de las crónicas científicas: en la que los doctores José Hernández Romero, Gabriel Carreño y, posteriormente, Nelson Mujica, a través de relatos y anécdotas, hicieron apologías de la profesión y de sus principales personajes como prohombres y modelos éticos. Fundamentalmente, exaltaron la importancia de la Medicina Veterinaria para las grandes civilizaciones de la humanidad a la par que reivindicaron a los protagonistas de los inicios de la Medicina Veterinaria formal en Venezuela en el siglo XX. Comprende el lapso entre finales de los 70 hasta el 2001.

Etapas de transición: desarrollada entre 2001 y 2003, con la participación, entre otros, de Oscar Abreu, Salvador Camacho y Yajaira Freitas (socióloga, miembro del departamento de Estudios de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC) y quien se ha ocupado de la historia social de la ciencia en Venezuela y su impacto en el desarrollo tecnológico, social y económico del país. En esta etapa se planteó la necesidad de dar un cambio radical al estudio de la historia de la profesión de manera de mejorar la identidad el autoconocimiento, la autoestima profesional y la visión social de la Medicina Veterinaria. En este sentido, se planteó una dialéctica en la que se defendió el mayor valor que tiene el análisis social de la dinámica evolutiva de la profesión frente a la tradicional concepción cronológica, así como la necesidad de profundizar en el estudio de los orígenes de la Medicina Veterinaria y la ganadería venezolana en la colonia y los inicios de la era republicana. Se incluye en esta etapa al profesor Walter Dubuc Marchiani, quien en sus trabajos de finales de los 80 y principios de los 90 combina de manera particular la crónica detallada con el análisis crítico muy riguroso de los hechos históricos relacionados con la profesión en Venezuela durante el siglo XX.

Actualmente, se desarrolla la *Etapas de la historia social y económica, historia total o historia síntesis*, iniciada en 2004, en la que se pretende, a través de una perspectiva científica multidisciplinaria, reconstruir la historia de la profesión y aumentar el conocimiento sobre su rol en el crecimiento de la sociedad, siguiendo los lineamientos metodológicos científicos históricos de la "Escuela de los Annales" francesa, cuyos principales exponentes son Marc Bloch, Pierre Vilar, Lucien Febvre, Fernand Braudel y Jacques le Goff. En Venezuela, se continúa esta tradición en la "Escuela Historiográfica de Barquisimeto", en la que destacan los maestros Federico Brito Figueroa, Reinaldo Rojas, Dulce Marrufo, Luis Cortés Riera, Arnaldo Guédez, Diógenes Molina, Manuel Carrero, Carlos Giménez Lizarzado, Neffer Álvarez, Regina Tavares, Francisco "Larry" Camacho, Federico Arteta, Segundo Ceballos, Armando González Segovia, Luis Molina, Luís Mora Santana y Pascual Mora, varios de ellos, líderes de grupos de investigadores.

Desde esta concepción se plantea la historia como una disciplina científica en la que se realizan recopilaciones de información que es sometida a la confrontación,

análisis y profundización del conocimiento desde múltiples perspectivas de los contextos políticos, económicos, sociales y culturales, y con la ayuda de otras ciencias como la Estadística, Demografía, Geografía, Economía, Diplomática, Genealogía, Paleografía, etc., mal llamadas a veces "ciencias auxiliares de la historia" (Cardoso, 2000). Esta trea permite una comprensión más profunda de los hechos históricos pasados y de la realidad del presente, entendiéndolos como un proceso que involucra acontecimientos, coyunturas y estructuras, y el papel de los sujetos históricos. Es por ello que los trabajos de investigación que actualmente abordan la temática de la historia de la Medicina Veterinaria, si bien es cierto siguen la línea de investigación "Historia Social y Económica de la Ciencia y la Técnica", se entrelazan con temáticas correspondientes a otras líneas como la "Historia Social de Villas, Pueblos y Ciudades", "Historia Social de la Cultura y las Mentalidades", "Historia Social de Redes Sociales y Económicas" y la "Historia Económica y Social de la Tierra, el Capital y el Trabajo".

En la línea "Historia Social y Económica de la Medicina Veterinaria en Venezuela" destacan los trabajos de Yajaira Freites, Oscar Abreu, Salvador Camacho, Naudy Trujillo Mascia, Erick Ramón e Iván Aguilar, quienes se inscriben en esta tendencia historiográfica. Asimismo, en esta etapa se consolida el contacto o el intercambio académico entre el movimiento de historiadores de la Medicina Veterinaria en Venezuela y sus pares internacionales como la World Association for History of Veterinary Medicine (Wahvm), la Asociación Española de Historia de la Veterinaria, la Asociación Argentina de Historia Veterinaria, la Sociedad Ecuatoriana de Historia de la Medicina Veterinaria o la American Veterinary Medical History Society.

A manera de conclusión

El estudio de la historia de la Medicina Veterinaria en Venezuela refleja la evolución de la disciplina desde una perspectiva filosófica y cronológica hasta una metodología científica multidisciplinaria. La incorporación de la historia en la enseñanza universitaria ha ido acercándose a su objetivo de permitir que los profesionales de la Medicina Veterinaria la manejen como una herramienta para entender el presente y proyectar el futuro de la profesión, adquieran una perspectiva crítica y humanística y comprendan su rol en la sociedad, fortaleciendo su identidad y su impacto en el desarrollo económico social, educativo, científico y cultural del país, al igual que su proyección de crecimiento.

A lo largo de los años, la investigación histórica en esta profesión ha pasado por distintas etapas, con enfoques que van desde la crónica y contenidos filosóficos hasta modelos más rigurosos y multidisciplinarios. Hoy en día, su movimiento historiográfico sigue los lineamientos de la "Escuela de los *Annales*", promoviendo una visión holística y transdisciplinaria. Los trabajos de diversos investigadores con metodología científica moderna, así como el intercambio académico con instituciones internacionales y el fortalecimiento de redes académicas han consolidado la historia de la medicina veterinaria como un campo de estudio respetado, con relevancia en la formación profesional y pertinencia social.

Este estudio demuestra que la historia de la Medicina veterinaria no es solo un registro de eventos pasados, sino una herramienta fundamental para comprender su evolución, su impacto en la sociedad y su potencial para el futuro. La historiografía médica veterinaria en Venezuela continuará expandiéndose, enriqueciendo el conocimiento y promoviendo un mayor reconocimiento de la

importancia de la disciplina en el desarrollo del país y en el bienestar social.

Referencias

- Bloch, M. (1986). *Apología de la historia o el oficio de historiador*. (1° ed. venezolana). Fondo Editorial Lola de Fuenmayor-Fondo Editorial Buría.
- Bores, A., & Bores, I. A. (2017). Acerca de la Fundación de la Sociedad Argentina de Historia de la Medicina de la Asociación Médica Argentina. *Revista de la Asociación Médica Argentina*, 130(2), 23–26.<https://www.ama-med.org.ar/revista/descargacontenido/255>
- Brom, J. (1982). *Para comprender la historia*. (37° ed.). Nuestro Tiempo, S.A.
- Camacho, S. (2003). *Educación veterinaria y desarrollo agrícola en el estado Lara* [Tesis doctoral, UCLA-UPEL-Unexpo].
- Cardoso, C. F. S. (2000). *Introducción al trabajo de la investigación histórica (Conocimiento, método e historia)* (5° ed.). Crítica.
- Carr, E. (2003). *¿Qué es la historia?* (J. Romero Maura, Trad.; 2° ed.). Ariel.
- Commager, H. S. (1967). *La historia: Su naturaleza, sugerencias didácticas*. (A. Garza y Garza, Trad.; 1° ed. en español). Uteha.
- Cordero Galindo, E. (1999). Historia de la enseñanza de la historia de la medicina en México. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*, 42(2), 69–74.<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rfm/article/view/74719>
- Giménez, C. (2001). Pierre Vilar: La Historia y el Historiador. *Revista de Ciencias Sociales de la Región Centroccidental*, (6), 91.
- Gobierno Nacional. (s. f.). *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*. Imprenta Bolívar/Casa Editorial de la Opinión Nacional.
- Guarner, V. (2005). El significado de la enseñanza de la historia de la medicina en las residencias de cirugía. *Gaceta Médica de México*, 141(2), 85–88.<https://www.scielo.org.mx/pdf/gmm/v141n2/v141n2a1.pdf>
- Grupo Historia a Debate. (2001). *Manifiesto Historia a Debate*. <http://www.h-debate.com>
- Hobsbawm, E., & Ranger, T. (1996). *The invention of tradition*. (4° reimpresión de la ed. Canto de 1992). Cambridge University Press.
- Le Goff, J. (2005). *Pensar la historia: Modernidad, presente, progreso*. Paidós.

Rojas, R. (1996). *La economía de Lara en cinco siglos*. Asamblea Legislativa del Estado Lara-Pro-Venezuela Lara.

Rojas, R. (2001). Federico Brito Figueroa, los Annales y la Historia Económica y Social de Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales de la Región Centroccidental*, (6), 47.

Rojas, R. (2002). Fundamentos teórico-metodológicos de la línea de investigación: Historia social e institucional de la educación en Venezuela. *Educare*, 8 (1), 47-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2924989>

Santana, J. M. (2001). La Historia en el fin de una época o el secuestro de Clío. *Revista de Ciencias Sociales de la Región Centroccidental*, (6), 27.

Santeliz González, J. A. (2012). La enseñanza de la historia de la medicina en la universidad del Zulia. *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina*, 61(1-2). <https://revista.svhm.org.ve/ediciones/2012/1-2/art-10/>

URCO. (1966). *Oportunidades de estudio en la Universidad de la Región Centro Occidental*.

Vilar, P. (1997). *Pensar históricamente: Reflexiones y recuerdos*. (4° ed.). Crítica.

Vilar, P. (1999). *Iniciación al vocabulario el análisis histórico*. (6° ed.). Crítica.

Vives Vallés, M. Á. (1996, 8 de mayo). *La enseñanza de la historia de la veterinaria como disciplina académica*. [Discurso Ingreso del Académico Correspondiente, Ilmo. Sr.D. Miguel Angel Vives Vallés]. Real Academia de Ciencias Veterinarias.

<https://www.racve.es/publicaciones/la-ensenanza-de-la-historia-de-la-veterinaria-como-disciplina-academica/>